

# **LA FUNCIONALIDAD ESPACIAL EN LA ARQUITECTURA DEL MEDIEVO Y LAS DEPENDENCIAS CATEDRALICIAS COMO OBJETO DEL ESTUDIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO\***

EDUARDO CARRERO SANTAMARÍA

El conjunto de edificios que, adosados o exentos, rodearon a la catedrales han permanecido generalmente apartados de las metas de estudio de los historiadores, hasta fechas relativamente recientes. Dejando a un lado las capillas funerarias abiertas a los templos —espacios privados usualmente grandilocuentes y significativos por sí mismos—, las dependencias aisladas dentro o fuera del perímetro eclesial, como las sacristías, tesoros, el coro o las oficinas a las que conducen los claustros, no han suscitado los necesarios estudios al respecto. En el contexto de los Reinos Hispánicos, los trabajos destinados a aunar los avatares del mundo canonical con los edificios conservados o desaparecidos son muy limitados, debido a un olvido generalizado por parte de la historiografía artística, abandono que, salvo excepciones, se suele extender también al terreno de la historia de las instituciones. Tanto en estudios de índole general como en monografías, el complejo entramado de edificaciones que rodeaban a una catedral suelen ser tratados de soslayo y a modo de complemento de la fábrica eclesial. En el caso particular del coro y los claustros, como soporte a ciclos iconográficos o decorativos, mas limitadas veces se ha profundizado en la funcionalidad del primero como un espacio particular en el templo con sus propias leyes de funcionamiento o, en el segundo, como un complejo ámbito vertebrador, comunicador y de tránsito a otros espacios<sup>1</sup>. Tampoco se ha reparado en que, al modo

---

\* El presente artículo es el primero de dos trabajos dedicados a la recopilación bibliográfica de publicaciones sobre los espacios anejos a la catedral hispana. El segundo se referirá al urbanismo de las inmediaciones de la catedral, es decir, los edificios que conformaban las canonjías.

<sup>1</sup> Se ha trabajado sobre la escultura de los claustros de Oviedo, la Seu d'Urgell, Girona, Tarragona, Lleida, Burgos y Salamanca, pero baste como ejemplo bibliográfico el del claus-

de los monasterios, el claustro catedralicio tuvo un fundamental origen en la normativa de vida comunitaria, que afectó durante un variable periodo de tiempo a la mayoría de las sedes episcopales peninsulares, y que su desarrollo como elemento arquitectónico siguió las necesidades temporales de cada institución, variando su estructura, dependencias y uso, en función de éstas.

#### ALGUNAS NOTAS FORÁNEAS

Comenzando por la historiografía no hispana y saliéndonos del exclusivo tema catedralicio, debemos rendir tributo a los primeros investigadores de la historia de la arquitectura que tuvieron por objeto de sus estudios la funcionalidad espacial. Me refiero, en primer lugar, a R. Krautheimer quien, a través de sus trabajos sobre las iglesias romanas y la topografía urbana de las ciudades de la primera cristiandad, realizó un fundamental ensayo sobre la búsqueda de una iconografía de la forma arquitectónica, en tanto en cuanto cada tipo de edificio tiene un uso determinado que condiciona su disposición, función que, al repetirse en varios lugares dentro de un mismo contexto histórico y religioso, reincide también en la concepción arquitectónica del mismo<sup>2</sup>. El trabajo de R. Krautheimer pronto halló eco en el estudio de A. Grabar sobre los martyria, análisis precursor en lo que se refiere a aspectos como la interacción arquitectura-liturgia<sup>3</sup>. Volviendo a la órbita de las catedrales —tanto en la Alta como en la Baja Edad Media—, fue J. Hubert el primero que,

---

tro de la catedral de Pamplona, estudiado desde un punto de vista escultórico tanto en su fase románica como en la gótica y en parte de sus dependencias (CARO BAROJA, J., «Representaciones y nombres de meses. A propósito del menologio de la Catedral de Pamplona», en *Príncipe de Viana*, vol. VII, n.º 25, 1946, pp. 629-653; reed. en *Príncipe de Viana. Homenaje a Julio Caro Baroja*, n.º 206, 1995, pp. 653-690; MELERO MONEO, M. L., «La sculpture du cloître de la cathédrale de Pampelune et sa répercussion sur l'art roman navarrais», en *Cahiers de Civilisation Médiévale*, XXXV-3 (1992), pp. 241-246 (recogiendo la bibliografía previa sobre los supervivientes capiteles románicos); ID., *La escultura románica en Navarra*, Madrid, 1992; MARTÍNEZ DE LAGOS, E., «Algunos temas profanos en el claustro de la Catedral de Pamplona», en *Príncipe de Viana*, 197 (1992), pp. 517-560; ID., «Influencia de la miniatura medieval en la caza del unicornio, el púlpito del refectorio de la catedral de Pamplona: ¿Alegoría sacra o alegoría profana?», en *Ephialte. Lecturas de Historia del Arte*, IV (1994), pp. 174-186; ARAGONÉS ESTELLA, E., «Época prerrománica y románica», en *La catedral de Pamplona 1394-1994*, 2 vols., Pamplona, 1994, I, pp. 133-161, especialmente pp. 148-161; ID., «El desaparecido capitel de 'los Ríos del Paraíso' de la catedral románica de Pamplona», en *Archivo Español de Arte*, 272 (1995), pp. 410-418.

<sup>2</sup> KRAUTHEIMER, R., «Introduction to an Iconography of Medieval Architecture», en *Journal of the Warburg and Courland Institute*, 5 (1942), pp. 1-33.

<sup>3</sup> GRABAR, A., *Martyrium. Recherches sur le culte des reliques et l'art chrétien antique*, 3 vols., París, 1946-1948.

después de acercarse al complejo tema de las 'familias de iglesias' y colaborar en un proyecto sobre las ciudades episcopales del sur de Francia en la Tardoantigüedad<sup>4</sup>, realizó una llamada de atención sobre la necesidad de contemplar en los estudios arquitectónicos las características religiosas y sociales de las comunidades de canónigos catedralicios, trascendiendo el exclusivo análisis formal del edificio<sup>5</sup>. Dicho autor continuó insistiendo en este tema al analizar el papel y ubicación de los laicos dentro de la topografía templaria o las llamadas catedrales dobles dentro del contexto litúrgico altomedieval en el que surgieron, al mismo tiempo que C. Heitz analizaba el conjunto episcopal de Metz en la Alta Edad Media<sup>6</sup>.

Los estudios de Hubert o Heitz tuvieron una amplia repercusión en otros autores como J.-C. Picard, Y. Esquieu, A. Erlande-Brandenburg o P. Piva. El primero, tras situar a los papas y a los obispos de Italia en su contexto funerario altomedieval, continuó su línea de investigación hacia los palacios episcopales y los atrios eclesiales<sup>7</sup>. Por su parte, el investigador francés Y. Esquieu ha centrado su trayectoria investigadora en el

---

<sup>4</sup> HUBERT, J., «Les 'cathédrales doubles' et l'Historie de la Liturgie», en *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Longobardi*, Spoleto, 27-30 settembre, 1951, Spoleto, 1951, pp. 167-176; BENOIT, F.; FÉVRIER, P.-A.; FORMIGÉ, J.; ROLLAND, H. y HUBERT, J., *Villes Épiscopales de Provence: Aix, Arles, Fréjus, Marseille et Riez de l'époque gallo-romaine au Moyen-Age*, París, 1954.

<sup>5</sup> HUBERT, J., «La vie commune des clercs et l'archéologie», en *La vita comune del clero nei secoli XI e XII. Atti della Settimana di Studio: Mendola, settembre 1959*, 2 vols., Milán, 1962, vol. I: Relazioni e questionario, pp. 90-115.

<sup>6</sup> HUBERT, J., «Les 'cathédrales doubles' de la Gaule», en *Genava*, XI (1963), pp. 105-125; ID., «La place faite aux laïcs dans les églises monastiques et dans les cathédrales aux XIe et XIIe siècles», en *I laici nella societas christiana dei secoli XI e XII. Atti della terza Settimana internazionale di studio, Mendola, 21-27 agosto, 1965*, Milán, 1968, pp. 471-87; HEITZ, C., «Le groupe cathédral de Metz au temps de Saint Chrodegang», en *Saint Chrodegang. Communications présentées au colloque tenu à Metz à l'occasion du douzième centenaire de sa mort*, ed. J. Schneider, Metz, 1967, pp. 123-132; ID., «De Chrodegang à Cluny II, cadre de vie, organisation monastique. Splendeur liturgique», en *Sous la Règle de Saint Benoît. Structures monastiques et sociétés en France du Moyen Âge à l'époque moderne. Abbaye bénédictine Sainte-Marie de Paris, 23-25 octobre 1980*, Ginebra-París, 1982, pp. 491-497; ID., «Metz et son groupe épiscopal à l'époque pré-carolingienne et carolingienne», *Églises de Metz dans le Haut Moyen-Âge. Centre de Recherches sur l'Antiquité Tardive et le Haut Moyen-Âge*, IV (1982), pp. 5-13.

<sup>7</sup> PICARD, J.-C., «Étude sur l'emplacement des tombes des Papes du IIIe au Xe siècle», *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire de l'Ecole Française de Rome*, 81 (1969), pp. 725-782; ID., *Le souvenir des évêques. Sépultures, listes épiscopales et culte des évêques en Italie du Nord des origines au Xe siècle*, Roma, 1988; ID., «La fonction des salles de réception dans le groupe épiscopal de Genève», en *Rivista di Archeologia Cristiana*, LXV (1989), pp. 87-104; «L'atrium dans les églises paléochrétiennes d'Occident», en *Actes du XIe Congrès International d'Archéologie Chrétienne. Lyon, Vienne, Grenoble, Genève et Aoste (21-28 septembre 1986)*, 3 vols., Roma, 1989, I, pp. 505-553.

estudio de los edificios anejos a la catedral y, en concreto, a los claustros y a las canonjías de las sedes del sureste de Francia, en cuyos cabildos la vida comunitaria fue efectiva hasta la Baja Edad Media. Dicho autor ha sido el primero en sistematizar el estudio de las dependencias de la catedral, con referencia a la metamorfosis que afectó al clero de cada establecimiento, estudios de los que surgió la primera teoría sobre el claustro catedralicio regular y secular, así como sobre la condición urbana de la sede episcopal<sup>8</sup>. Aún así, señalaré que otros autores habían estudiado ya el origen arquitectónico y las implicaciones funcionales del claustro ampliadas a un contexto no exclusivamente catedralicio, sino abarcando también el mundo monástico, como W. Horn, P. Meyvaert o R. Legler<sup>9</sup>. Siguiendo la brecha abierta por los trabajos de Y. Esquieu, A. Erlande-Brandenburg planteó una obra de síntesis en la que se tratan todos los aspectos funcionales de la catedral, centrada básicamente en el contexto galo hasta la Edad Moderna, obra señalada por tratarse de la recopilación de una serie de constantes funcionales y urbanas tanto del templo como de sus edificios anejos<sup>10</sup>. En 1995, la revista *Les cahiers de Fanjeaux* dedicó un número monográfico a la catedral, en el que se trataban desde aspectos urbanísticos a litúrgicos y funcionales sobre el templo y sus inmediaciones. Uno de los más importantes esfuerzos dedicados a la comprensión de la catedral en su entorno ha sido la obra *Les chanoines dans la ville*, en la que se ofrece una panorámica sobre aspectos puntuales de la arquitectura canonical por autores como J.-C. Picard, Y. Esquieu o C. Sapin, junto a las monografías dedicadas a vein-

<sup>8</sup> ESQUIEU, Y., «La cathédrale de Viviers et les bâtiments du cloître, XIIe-XIIIe siècles», en *Bulletin Monumental*, 141 (1983), pp. 121-148; ID., *Autour de nos cathédrales. Quartiers canoniaux du sillon rhodanien et du littoral méditerranéen*, París, 1992; ID., «Arles», en *Les chanoines dans la ville Recherches sur la topographie des quartiers canoniaux en France*, dir. J.-Ch. Picard, París, 1994, pp. 135-146.; ID., «Viviers», en *Les chanoines dans la ville...*, *op. cit.*, pp. 389-406.; ID., *Quartier cathédral. Une cité dans la ville*, París, 1994; ID., «Les batiments de la vie commune des chanoines», en *Les chanoines dans la ville...*, *op. cit.*, pp. 41-46.

<sup>9</sup> En 1973, la revista *Gesta* editó un número monográfico dedicado al claustro, recogiendo dos artículos especialmente interesantes a nuestro cometido, los de W. HORN («On the Origins of the Medieval Cloister», *Gesta*, vol. XII (1973), pp. 13-52) y P. MEYVAERT («The Medieval Monastic Claustrum», *Ibid.*, pp. 53-59). Respecto a los orígenes tardogantiguos de la estructura claustral volvieron a insistir J. Bousquet («Problèmes d'origine des cloîtres romans», *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, n.º 7 (1976), pp. 21-25) y M. M. ROBERTI («L'atrium paléochrétien, ancête des cloîtres», *Ibid.*, pp. 99-107) en un número también monográfico de *Les Cahiers de Cuxa*. Con todo, sobre su evolución arquitectónica y funcional aún se publicarían dos trabajos de ámbito general y en la órbita historiográfica germana, los de R. LEGLER (*Der Kreuzgang. Ein Bautypus des Mittelalters*, Berna-Nueva York-París, 1989) y K. MAIER («Zweischiffige mittelalterliche Kreuzgänge», en *Berichte über die Tätigkeit der Bau- und Kunstdenkmalpflege in den Jahren 1991-1992*, Hannover, 1995, pp. 95-142).

<sup>10</sup> ERLANDE-BRANDENBURG, A., *La Cathédrale*, París, 1989 (ed. española, Madrid, 1993).

tidós conjuntos episcopales franceses<sup>11</sup>. Por último, el *Centre de recherches sur l'Antiquité tardive et le haut Moyen Âge* de la Universidad de París X-Nanterre ha publicado recientemente un volumen centrado en el tesoro eclesiástico, en el que se incluyen diversos estudios tanto sobre su comprensión conceptual como sobre los bienes que lo integraban, entre los que destacaré los firmados por J. Le Maho y E. Palazzo, dedicados respectivamente al tesoro de la catedral de Rouen y al papel del libro como uno de los elementos integrantes del tesoro de una institución religiosa<sup>12</sup>.

Fuera de la órbita francesa, P. Crossley recordaba las tendencias de la historiografía anglosajona que, en la década de los ochenta, habían conducido a los investigadores a estudiar la arquitectura medieval desde un punto de vista funcional o litúrgico e, incluso, desglosando dependencias concretas de un todo catedralicio o monástico. Este fenómeno fue denominado por dicho autor como *revival of architectural iconography*, recuperando la búsqueda de tipos arquitectónicos en relación a su funcionalidad, expresada en el pionero estudio de Krautheimer y lejos de los esquemas sintéticos de G. Bandmann —a la búsqueda del significado del elemento arquitectónico— y H. Sedlmayr o las explicaciones teológicas globales buscadas por E. Panofsky y O. von Simson para la arquitectura gótica<sup>13</sup>.

Respecto al complejo mundo de las catedrales del Reino Unido, deben señalarse las contribuciones de varios autores en las *Conference Transactions* organizadas por la *British Archeological Association*, las más

<sup>11</sup> Les chanoines dans la ville..., *op. cit.*

<sup>12</sup> LE MAHO, J., «Le trésor de la cathédrale de Rouen de l'époque mérovingienne aux premières années du XIIIe siècle», en *Les Trésors de sanctuaires, de l'Antiquité à l'époque romane*, eds. J.-P. Caillet y P. Bazin, París, 1996, pp. 123-135 y PALAZZO, E., «Le Livre dans les trésors du Moyen Âge. Contribution à l'histoire de la Memoria médiévale», *Ibid.*, pp. 137-160.

<sup>13</sup> CROSSLEY, P., «Medieval architecture and meaning: the limits of iconography», *Burlington Magazine*, 130 (1988), pp. 116-121. Como textos de los autores citados en la interpretación de la arquitectura medieval, BANDMANN, G., *Mittelalterliche Architektur als Bedeutungsträger*, Berlín, 1951; ID., «Zur Deutung der romanischen Apsis», en *Wallraf-Richartz Jahrbuch*, XV (1953), pp. 28-46; SEDLMAYR, H., *Die Entstehung der Kathedrale*, Zürich, 1950; ID., *Épocas y obras artísticas*, Madrid, 1965; PANOFSKY, E., *Arquitectura gótica y pensamiento escolástico*, Madrid, 1986 (ed. orig., 1951); SIMSON, O. VON, *La catedral gótica*, Madrid, 1980 (ed. orig., 1956); ID., *Das Mittelalter II*, Berlín, 1972; PANOFSKY, E., *Abbot Suger on the Abbey Church of Saint-Denis and Its Treasures*, 2.ª ed., Princeton, 1979. Para el desarrollo de los esquemas de trabajo propuestos por ambos autores en la historiografía actual, RADDING, C. M. y CLARK, W., *Medieval Architecture, Medieval Learning. Builders and Masters in the Age of Romanesque and Gothic*, New-Haven-Londres, 1992, en particular, pp. 1-8; en el caso hispano, véase la interpretación simbólica de la arquitectura, escultura y topografía sacra de la catedral de Santiago realizada por S. MORALEJO ÁLVAREZ («La imagen arquitectónica de la Catedral de Santiago de Compostela», en *Il pellegrinaggio a Santiago de Compostela e la letteratura jacobea*, Perugia, 1983, pp. 37-61).

recientes compilaciones de estudios dedicadas a las catedrales de Winchester y Norwich en sus aspectos constructivos, litúrgicos y funcionales y el trabajo de B. Nilson sobre el contexto arquitectónico, litúrgico, tipológico y social de los cenotafios de santos en la arquitectura catedralicia inglesa<sup>14</sup>. En el arco mediterráneo, P. Piva ha estudiado los grupos episcopales altomedievales de la cuenca mediterránea que se atienen al denominado esquema de 'catedral doble', tema que ha suscitado la posterior publicación de un número monográfico de la revista *Antiquité Tardive*, con numerosas aportaciones de distinta índole<sup>15</sup>. Para el resto de Europa, la bibliografía se extiende hacia numerosos trabajos, más de tipo histórico que arquitectónico, aún así, llamaré la atención sobre varios de éstos. Cabe destacar el estudio topográfico sobre las catedrales italianas de C. Violante y C. D. Fonseca, en el que se incluyen, junto a la localización del conjunto en su contexto urbano, algunas notas históricas sobre la vida comunitaria en cada una de las sedes y sus respectivas fechas de secularización<sup>16</sup>. Siguiendo el estudio previo, P. Testini, G. Cantino y L. Pami realizaron una segunda recopilación, insistiendo en la problemática de la ubicación urbana de los conjuntos episcopales, ahora con mayor rigor arqueológico<sup>17</sup>. En Portugal, E. Summavielle dedicó un estudio a la sé de Lisboa, en el que se incluyó un estudio planimétrico de la evolución de los espacios catedralicios y claustrales, en el plano constructivo y, especialmente, en el funcional<sup>18</sup>. Por último, en Suiza,

<sup>14</sup> *Winchester Cathedral. Nine Hundred Years 1093-1993*, ed. J. Crook, Chichester, 1993 y *Norwich Cathedral. Church, City and Diocese 1096-1996*, eds. I. Atherton, E. Fernie, Ch. Harper-Bill y H. Smith, Londres-Río Grande, 1996; NILSON, B., *Cathedral Shrines of Medieval England*, Woodbridge, 1998. En cuanto a las British Archeological Association Conference Transactions, hasta la fecha se han publicado veintitrés volúmenes que, en su mayor parte, abarcan una miscelánea de estudios centrada en una catedral concreta, estudiándose aspectos arquitectónicos y artísticos.

<sup>15</sup> PIVA, P., *La cattedrale doppia. Una tipologia architettonica e liturgica del Medioevo*, Bolonia, 1990; ID., «Basilica doppia: Appunti sulla storiografia dell'ultimo decennio», en *Hortus Artium Medievalium. Journal of the International Research Center for Late Antiquity and Middle Ages*, 1 (1995), pp. 111-116; ID., «La 'cattedrale doppia' e la storia della liturgia», en *Antiquité Tardive*, 4 (1996), Les églises doubles et les familles d'églises, pp. 55-60. Los conjuntos episcopales altomedievales también fueron objeto del XI Congreso Internacional de arqueología cristiana, en septiembre de 1986 (*Actes du XIe Congrès International d'Archéologie Chrétienne. Lyon, Vienne, Grenoble, Genève et Aoste (21-28 septembre 1986)*, Roma, 1989).

<sup>16</sup> VIOLANTE, C. y FONSECA, C. D., «Ubicazione e dedicazione delle cattedrali dalle origini al periodo romanico nelle città dell'Italia centro-settentrionale», en *Il Romanico Pistoiese nei suoi rapporti con l'arte romanica dell'Occidente. Atti del I Convegno Internazionale di Studi Medioevali di Storia e d'Arte (Pistoia-Montecatini Terme, 27 settembre-3 ottobre 1964)*, Pistoia, 1966, pp. 303-352.

<sup>17</sup> TESTINI, P.; CANTINO WATAGHIN, G. y PANI ERMINI, L., «La cattedrale en Italia», en *Actes du XIe Congrès International d'Archéologie Chrétienne...*, op. cit., vol. 1, pp. 5-232.

<sup>18</sup> SUMMAVIELLE, E., Sé de Lisboa, Lisboa, 1986, pp. 8-9.

R. Abegg ha analizado las implicaciones funcionales, docentes y fundamentalmente litúrgicas de ciertos claustros, entre los que destaca el de la catedral de Basilea<sup>19</sup>.

#### LA HISTORIOGRAFÍA HISPANA

La general escasez de estudios hispanos sobre el marco histórico que rodeó a los conjuntos catedralicios durante la Edad Media se ve superada por la ausencia de investigaciones que nos acerquen a la funcionalidad de sus espacios y a las peculiaridades que ésta pudo suponer para el trazado arquitectónico de los mismos. Son muy escasas las opiniones dadas al respecto por E. Flórez y sus continuadores en la España Sagrada, a pesar de lo fundamental de las notas y apéndices diplomáticos que aportaron, del mismo modo que en el caso del Viaje literario de J. Villanueva y las canónicas catedralicias catalanas y levantinas<sup>20</sup>. Por el contrario, además de la claridad de conceptos aportada por los siempre reveladores manuales de 'arqueología sagrada' de fines del siglo XIX, siguen siendo elementales las noticias aportadas por muchos de los eruditos canónigos que trazaron la historia de sus respectivas diócesis, entre los que destacaré muy especialmente a M. Martínez y Sanz para Burgos, la monumental historia de la catedral de Santiago trazada por A. López Ferreiro, los sugestivos volúmenes consagrados a la catedral de Barcelona y sus inmediaciones por J. Mas o la espléndida monografía de J. Sanchis Sivera sobre la seo de València<sup>21</sup>.

<sup>19</sup> ABEGG, R., «Funktionen des Kreuzgangs im Mittelalter-Liturgie und Alltag», en *Kunst+Architektur in der Schweiz*, Zürich, 1997, pp. 6-24.

<sup>20</sup> FLÓREZ, E., *España Sagrada*, 29 vols., Madrid, 1747-1775 y continuaciones; VILLANUEVA, J., *Viaje literario a las Iglesias de España*, 22 vols., Madrid, 1803-1852.

<sup>21</sup> MARTÍNEZ Y SANZ, M., *Historia del Templo Catedral de Burgos, escrita con arreglo a documentos de su archivo*, Burgos, 1866 (reed. de A. C. Ibáñez Pérez y F. Ballesteros Caballero, Burgos, 1983); LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la S. A. M. I. de Santiago de Compostela*, 11 vols., Santiago de Compostela, 1898-1909; MAS, J., *Notes històriques del Bisbat de Barcelona. I. Taula dels altars i capelles de la Seu de Barcelona*, Barcelona, 1906 y VIII, *Lo fossar de la Seu de Barcelona i ses inscripcions funeraries*, Barcelona, 1911 y SANCHIS SIVERA, J. *La Catedral de València*, València, 1909 (reed. facs., València, 1990). No podemos dejar en el tintero otras historias eclesiásticas especialmente importantes por diversas cuestiones. Así, en el caso de Astorga, P. RODRÍGUEZ LÓPEZ (*Episcopologio Asturicense escrito con presencia de los documentos que se conservan en el Archivo de la Santa Apostólica Iglesia*, 4 vols., Astorga, 1906-1908) recogió en forma de apéndices documentales parte de la documentación astorgana hoy desaparecida, del mismo modo a como realizaron en el caso mirabriguense A. SÁNCHEZ CABAÑAS (*Historia de Ciudad Rodrigo*, ed. J. Benito Polo, Salamanca, 1967) y M. HERNÁNDEZ VEGAS (*Ciudad Rodrigo. La Catedral y la ciudad*, 2 vols., Ciudad Rodrigo, 1935, ed. facs., Ciudad Rodrigo, 1982).

En lo que respecta a la historiografía actual, desde hace varias décadas, algunos investigadores han abierto una línea de trabajo vinculada al conocimiento del espacio y su funcionalidad en ciertos edificios medievales. I. G. Bango Torviso inició una serie de estudios que comenzaron con el análisis del uso de atrios y pórticos en el arte románico, extendiéndose después a los espacios en el marco de la arquitectura monástica, los ámbitos para la muerte, una historia de la arquitectura medieval interpretada desde la función de los edificios y los condicionantes de la liturgia hispánica en la disposición de la topografía templaria altomedieval hispana<sup>22</sup>. Por su parte, F. Español Bertrán ha realizado una aproximación a la funcionalidad espacial de determinados ámbitos, como los macizos occidentales en la arquitectura canonical prerrománica y románica catalana, las capillas altas dedicadas a San Miguel o las capillas palaciegas del entorno eclesiástico<sup>23</sup>. P. Navascués Palacio ha estudiado ciertos aspectos de uso en relación con la ordenación del coro catedralicio, sobre los que volveré más adelante<sup>24</sup>. Junto a esto, L. Caballero Zoreda planteó una serie de cuestiones respecto a la funcionalidad de los materiales de culto en la Alta Edad Media hispánica, en tanto que la interacción arquitectura-liturgia ha sido tratada también por M. dels S. Gros y C. Godoy Fernández quienes han realizado sendas reflexiones sobre la funcionalidad en la arquitectura cristiana altomedieval, en relación a las necesidades espaciales del culto cristiano<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> BANGO TORVISO, I. G., «Atrio y pórtico en el románico español: Concepto y funcionalidad cívico-litúrgica», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, XL (1975), pp. 175-188; ID., *El monasterio medieval*, Madrid, 1990; ID., «El espacio para enterramientos privilegiados en la arquitectura medieval española», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (U.A.M.)*, IV (1992), pp. 93-133; ID., *Edificios e imágenes medievales. Historia y significado de las formas*, Madrid, 1995; ID., «La vieja liturgia hispana y la interpretación funcional del templo prerrománico», en *VII Semana de estudios medievales. Nájera del 29 de julio al 2 de agosto, 1996*, Nájera, 1997, pp. 61-120.

<sup>23</sup> ESPAÑOL BERTRÁN, F., «Massifs occidentaux dans l'architecture romane catalane», *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, XXVII (1996), pp. 57-77; ID., «Culte et iconographie de l'architecture dédiés à Saint-Michel en Catalogne», en *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, XXVIII (1997), pp. 175-186; ID., «Ecos artísticos aviñoneses en la Corona de Aragón: La Capilla de los Ángeles del palacio papal», en *XI CEHA. El Mediterráneo y el Arte Español, Valencia, septiembre 1996*, València, 1998, pp. 58-68.

<sup>24</sup> NAVASCUÉS PALACIO, P., «El coro y la arquitectura de la Catedral. El caso de León», en *Medievalismo y Neomedievalismo en la Arquitectura Española: Las Catedrales de Castilla y León I. Actas de los congresos de septiembre 1992 y 1993*, eds. J. L. Gutiérrez Robledo y P. Navascués, Ávila, 1994, pp. 53-94; ID., *Teoría del coro en las catedrales españolas*, Madrid, 1998.

<sup>25</sup> CABALLERO ZOREDA, L., «Hacia una propuesta tipológica de los elementos de culto cristiano de época visigoda», en *II Congreso de Arqueología medieval española*, I, Madrid, 1987, pp. 62-98; GROS, M. dels S., «Utilització arqueològica de la litúrgia hispana. Possibilitats i límits», en *II Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica, Montserrat, 1978, Barcelona*,

Junto a éstos, dos trabajos centrados en el análisis de un templo catedralicio concreto deben ser especialmente reseñados, a pesar de sobrepasar los límites cronológicos aquí propuestos. Se trata del ejemplar trabajo realizado por A. Fàbrega Grau sobre la catedral de Barcelona, lleno de interesantes noticias sobre el mismo templo en la Edad Media, y el de A. Cabeza sobre la de Palencia. En ambos casos se ha recreado el contexto litúrgico, eclesiástico, funcional y social que rodeó a ambas instituciones en la Edad Moderna<sup>26</sup>.

Un tema en el que los estudios sobre la funcionalidad arquitectónica están sufriendo una importante renovación es el de la topografía de los conjuntos episcopales de la Alta Edad Media hispánica. Varios autores ha buscado ciertas constantes en la disposición planimétrica de los edificios integrantes de ciertas cabezas de diócesis en el noroccidente peninsular como Ourense, Oviedo, Compostela o León, para adscribirlos al ya referido tipo de 'catedral doble', cuestión que ha sido rebatida después<sup>27</sup>. C. Godoy ha estudiado junto a F. Tuset Bertrán los atrios epis-

---

1982, pp. 147-167; ID., «Les dificultats de l'estudi dels monumets des de la litúrgia», en *II Simposi. Actuacions en el patrimoni edificat: la restauració de l'arquitectura dels segles IX i X (investigació històrica i disseny arquitectònic)*, Barcelona-Berga, 10 i 11 de desembre de 1991, Barcelona, 1992, pp. 31-34; GODOY FERNÁNDEZ, C., «Arquitectura cristiana y liturgia: reflexiones en torno a la interpretación funcional de los espacios», en *Espacio, Tiempo y Forma*, II 2 (1989), pp. 355-387.

<sup>26</sup> FÀBREGA I GRAU, A., *La vida quotidiana a la catedral de Barcelona en declinar el Renaixement, any 1580*, Barcelona, 1978; CABEZA, A., *La vida en una catedral del Antiguo Régimen*, Palencia, 1997.

<sup>27</sup> LÓPEZ ALONSO-CUEVILLAS, F., «Las tres iglesias del siglo VI», en *Cosas de Orense* (Artículos publicados en el diario 'La Región' de Orense), Ourense, 1961, pp. 100-102, ID., «Santa María la Madre», *Ibidem*, pp. 106-108; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., *Arquitectura prerrománica*, Santiago de Compostela, 1978, pp. 140-156; GONZÁLEZ GARCÍA, V. J., *El Oviedo antiguo y medieval (Estudio histórico-arqueológico sobre los orígenes y la fundación de la Ciudad)*, Oviedo, 1984, pp. 92-93 y 99-105; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., «La arquitectura como expresión de poder», en *La época de Alfonso III y San Salvador de Valdediós. Congreso de Historia Medieval. Oviedo (27 septiembre-2 octubre)*, 1993, ed. F. J. Fernández Conde, Oviedo, 1994, pp. 113-126; ID., «La arquitectura como expresión de poder», en *Homenaje al profesor Martín González*, Valladolid, 1995, pp. 205-212; BOTO VARELA, G., *La Catedral de León (917-1255)*, León, 1995, p. 45; CARRERO SANTAMARÍA, E., *Las construcciones de los cabildos catedralicios en los Antiguos Reinos de León y Galicia durante la Edad Media*, tesis doctoral inédita, 3 vols., Universidad Autónoma de Madrid, 1998, I, pp. 162-165, II, pp. 123-130, 247-249 y III, pp. 669-675, 764-765; ID., «Del Ourense medieval y sus catedrales. Nuevas hipótesis sobre viejas teorías», *Porta da Aira*, 9 (1998), en prensa. Por otro lado, sobre el urbanismo histórico de Oviedo, siguen siendo elementales los trabajos de J. URLA RÍU («Cuestiones histórico-arqueológicas relativas a la ciudad de Oviedo de los siglos VIII al X», en *Symposium sobre cultura asturiana en la Alta Edad Media, septiembre de 1961*, Oviedo, 1967, pp. 261-328) y de H. RODRÍGUEZ BALBÍN (*De un monte despoblado a un fuero real: 700 a 1145. Estudio sobre los primeros siglos del desarrollo urbano de Oviedo*, Oviedo, 1977). Por otro lado y a la espera de próximas aportaciones al respecto, se ha anunciado

copales de la primera arquitectura cristiana individualizados en el caso de Mérida y, más recientemente, ha cuestionado la realidad funcional de los restos arqueológicos considerados hasta fechas recientes como la basílica catedralicia de la Barcelona visigoda, en colaboración con J. M. Gurt<sup>28</sup>. Señalar aquí que la historia de este último conjunto episcopal está siendo objeto de una serie de investigaciones desde la Universitat de Barcelona y el Museu d'Història de la Ciutat, identificándose nuevos espacios y revisándose la funcionalidad e imagen de los previos<sup>29</sup>. Por su parte y sin salir de la Alta Edad Media, M. dels S. Gros ha apuntado directrices litúrgicas para el estudio funcional del complejo conjunto episcopal barcelonés de Egara, en Terrassa<sup>30</sup>.

## EL CORO

Señalaré aquí algunos estudios sobre el coro catedralicio, en tanto en cuanto el éste fue un ámbito privado dentro del mismo templo y estre-

---

una nueva hipótesis referente al conjunto episcopal altomedieval de Barcelona, proponiéndose que éste estuviera desdoblado en dos edificios de culto religioso (BELTRÁN DE HEREDIA BERCERO, J. y NICOLAU I MARTÍ, A., «Barcelona. Topografia dels espais de poder a l'època carolíngia. El conjunt episcopal i la residència comtal», en *Catalunya a l'època carolíngia. Art i cultura abans del romànic (segles IX i X)*, 16 desembre 1999 / 27 febrer 2000, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, 1999, pp. 100-106, en particular, p. 104).

<sup>28</sup> GODOY FERNÁNDEZ, C., *Arqueología y liturgia. Iglesias hispánicas (siglos IV al VIII)*, Barcelona, 1995; GODOY FERNÁNDEZ, C. y Tuset BERTRÁN, F., «El atrium en las Vitas Sanctorum Patrum Emeritensium. ¿Una fórmula de la llamada arquitectura de poder?», en *Archivo Español de Arqueología*, 67 (1994), pp. 209-221; GODOY FERNÁNDEZ, C., «El complejo episcopal de Barcino. Cuestiones sobre función e identificación de los edificios», en *Madridrer Mitteilungen*, 39 (1998), pp. 312-322; GODOY FERNÁNDEZ, C. y GURT ESPARRAGUERA, J. M., «Un itinerario de peregrinaje para el culto martirial y veneración del agua bautismal en el complejo episcopal de Barcino», en *Madridrer Mitteilungen*, 39 (1998), pp. 323-335.

<sup>29</sup> BONNET, C. y BELTRÁN DE HEREDIA BERCERO, J., «Conjunt episcopal de Barcelona», en *Del romà al romànic. Història, art i cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*, Barcelona, 1999, pp. 179-183; BELTRÁN DE HEREDIA BERCERO, J. y NICOLAU I MARTÍ, A., «Barcelona. Topografia dels espais de poder...», *op. cit.*). Junto a la publicación de otras noticias puntuales, se anuncia también en prensa el estudio de las profesoras VERGÈS, M. y VINYOLES, M. T. («De la seu de Frodoí a la Catedral romànica de Barcelona»), como continuación de sus trabajos sobre las fases altomedievales de la seo barcelonesa (VERGÈS, M. y VINYOLES, M. T., «La catedral romànica de Barcelona», *Lambard*, III (1983-1985), pp. 97-102; ID., «Santa Creu i Santa Eulàlia de Barcelona», en *Catalunya Romànica*, t. XX, El Barcelonès. El Baix Llobregat. El Maresme, Barcelona, 1992, pp. 155-165).

<sup>30</sup> GROS I PUJOL, M. DEL S., «La funcionalitat litúrgica de les esglésies d'Egara», *Actes Simposi Internacional sobre les Esglésies de Sant Pere de Terrassa, 20, 21 i 22 de novembre de 1991*, Terrassa, 1992, pp. 77-83; como última aportación sobre el conjunto de Sant Pere de Terrassa y recogiendo la bibliografía previa, FERRAN I GÓMEZ, D. y MORO I GARCÍA, A., «Terrassa. El conjunt monumental de les esglésies de Sant Pere», en *Catalunya a l'època carolíngia. Art i cultura abans del romànic (segles IX i X)*, 16 desembre 1999 / 27 febrer 2000, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, 1999, pp. 223-227.

chamente relacionado con los avatares de la comunidad canonical, siendo únicamente parangonable en este sentido con la sala capitular a la que, de hecho, sirvió como sustituto en las ocasiones en que no era posible utilizar aquella. Hasta fechas recientes, el coro no ha comenzado a ser estudiado como una estructura de complejo funcionamiento, sino como el soporte de importantes programas iconográficos de la más diversa índole, colecciones heráldicas o las expresiones materiales del arte de diversos maestros de los siglos XV y XVI<sup>31</sup>. Los datos referentes al activi- dad canonical en el coro deben ser extraídos de catálogos diplomáticos o de otras obras de carácter documental, centrados en los estatutos corales como principal fuente de información. Gracias a este tipo de fuentes, a otras noticias de carácter funerario y a la recuperación e identificación de sus fragmentos, R. Otero y R. Yzquierdo realizaron la reconstitución del coro tardorrománico de la catedral de Santiago de Compostela, hoy reconstruido en el Museo catedralicio compostelano<sup>32</sup>.

Uno de los puntos sobre el que ha insistido especialmente la reciente historiografía hispana es la relación coro-espacio templario. Ya en 1880 J. Villaamil y Castro recogía la costumbre hispana de ubicación del coro en la nave de la catedral, interpretaba las peculiaridades de ciertas cabe- ceras en función de aquél y aplicaba la denominación de trascoro al traspasar<sup>33</sup>. En nuestros días, P. Navascués Palacio ha vinculado la arquitec- tura de templos de clara inspiración francesa como la catedral de León o la de Burgos —la primera con una cabecera macrocéfala y en ambos casos con un profundo presbiterio— a la intención de colocar el coro en el mismo, en contraposición a un modo español ubicado en la nave, que vendría relacionado con presbiterios de menor profundidad y del que sería una muestra clara el reducido espacio de la capilla mayor toledana<sup>34</sup>. Por su parte, asumiendo el ascendente francés en los casos cita-

<sup>31</sup> Por su carácter precursor y generalista, citaré las publicaciones de P. QUINTERO ATAU- RI («Sillas de coro españolas», en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 172 (1907), pp. 85-91; ID., *Sillerías de coro en las iglesias españolas*, Cádiz, 1928) y el de M. MARTÍNEZ BURGOS (*En torno a la catedral de Burgos: El Coro y sus andanzas*, Burgos, 1956, publicado como artículos en el *Boletín de la Institución Fernán González* de 1953), por trá-erse de una de las primeras obras en las que se contempló la relación iglesia-coro, en ambos casos como estructuras arquitectónicas.

<sup>32</sup> OTERO TÚÑEZ, R. e YZQUIERDO PERRÍN, R., *El coro del Maestro Mateo*, A Coruña, 1990, recogiendo la bibliografía previa.

<sup>33</sup> VILLAAMIL Y CASTRO, J., «Los trascoros de las Catedrales», *Boletín Histórico*, 1-8 (1880), pp. 113-116.

<sup>34</sup> Para el estudio de su estructura arquitectónica, relación con la catedral y evolución his- tórica, NAVASCUÉS PALACIO, P., «El coro y la arquitectura de la Catedral...», *op. cit.*, pp. 53-69; ID., *Teoría del coro...*, *op. cit.*, pp. 43-60. Recogiendo la documentación sobre el coro leonés, TEJEIRA PABLOS, M. D., *La influencia del modelo gótico flamenco en León. La sille- ría de coro catedralicia*, León, 1993; también, KRAUS, D., «La sillería gótica de León: Hipó-

dos, I. G. Bango considera que la situación del coro en el presbiterio fue sólo una solución provisional en función del proceso constructivo del templo y el avance de éste hacia las naves supondría el cambio de ubicación desde la cabecera a la nave, frente al presbiterio y dejando libre la anchura del transepto, es decir, el tramo de crucero<sup>35</sup>. Junto a esto, se ha destacado el papel del coro como un ámbito funerario de prestigio, al ser generalmente ocupado por los miembros de la comunidad competente, con los ejemplos más significativos en el caso del obispo don Mauricio en la catedral de Burgos o de don Simón Girón de Cisneros en Sigüenza<sup>36</sup>.

Como contribución más reciente a los coros hispanos y su bibliografía, son de obligada consulta los citados estudios de P. Navascués Palacio, trabajos no exentos de una vertiente reivindicativa, en tanto en cuanto en varias catedrales se ha proyectado la supresión de las estructuras corales en pos de una diafanidad interna del templo<sup>37</sup>. Junto a éstos, I. G. Bango ha realizado un estudio de fondo sobre las relaciones entre arquitectura y liturgia hispánica y los consecuentes elementos del templo altomedieval, en el que se incluyen los coros altomedievales, rastreando sus formas y elementos a través de las fuentes. Éstos se definen como espacios eclesiales precisos, con un amueblamiento determinado, subdividido en zonas en función del clero que albergaban y dotados con elementos como el púlpito y el tribunal y analogio, destinados a funciones la lectura y a la homilía<sup>38</sup>. Por fin, el interesante tema del trascoro catedralicio ha sido tratado por J. Rivas Carmona, quien ha definido varios de los elementos que conformaban el trascoro como soporte de capillas y representaciones artísticas y ha buscado los orígenes del trascoro mo-

---

tesis sobre la disposición original», en *Anales de Historia del Arte*, 4 (1994), *Homenaje al Prof. Dr. D. José María de Azcárate Ristori*, pp. 513-521. La nómina de Burgos y León ha sido ampliada a la primigenia cabecera de la catedral conquense por G. PALOMO FERNÁNDEZ («Revisión de un problema historiográfico. Sobre la primitiva cabecera de la Catedral de Cuenca», en *Jornadas técnicas de conservadores de las catedrales. Las catedrales en España, Alcalá de Henares, 6 y 7 de noviembre de 1998*, dir. A. Sancho Campo, 2 vols., Alcalá de Henares, 1999, vol. I., sin paginar).

<sup>35</sup> BANGO TORVISO, I. G., *Edificios e imágenes medievales...*, *op. cit.*, p. 37.

<sup>36</sup> BANGO TORVISO, I. G., «El espacio para enterramientos privilegiados...», *op. cit.*, pp. 119-120.

<sup>37</sup> NAVASCUÉS PALACIO, P., «El coro y la arquitectura de la Catedral...», *op. cit.*; ID., *Teoría del coro...*, *op. cit.* Esta polémica, en el caso de la catedral de Burgos, ha llevado a la publicación de varios estudios al respecto (LÓPEZ MARTÍNEZ, M., «En torno a un proyecto de traslado del coro de la catedral burgalesa», *Burgense*, 15/1 (1974), pp. 359-368; ZAPARAIN YAÑEZ, M. J., «El proyecto de traslado del coro de la Catedral de Burgos. Aportación a su estudio», en *Medievalismo y Neomedievalismo en la Arquitectura Española: Las catedrales de Castilla y León I. Actas de los Congresos de septiembre 1992 y 1993*, eds. P. Navascués y J. L. Gutiérrez Robledo, Ávila, 1994, pp. 221-224).

<sup>38</sup> BANGO TORVISO, I. G., «La vieja liturgia hispana...», *op. cit.*, pp. 96-105.

dero en las noticias sobre desaparecidos coros medievales y en los hoy conservados realizados en las postrimerías del siglo XV<sup>39</sup>.

## LAS SACRISTÍAS Y TESOROS

Otras oficinas que generalmente han quedado fuera de los estudios al uso son las sacristías y tesoros de la catedral que, aunque conocidos a través de inventarios de diversas épocas, en ocasiones tienen una difícil materialización espacial en la topografía templaria. Dejando a un lado su interpretación como espacio definido en el periodo de la liturgia hispánica<sup>40</sup>, la única de estas dependencias catedralicias que sí ha sido tratada desde un punto de vista funcional es la identificación de la Cámara Santa con el tesoro de la iglesia de San Salvador de Oviedo, argumento expresado por diversos autores en función de su utilización como depósito de reliquias, una inscripción de época de Alfonso III y noticias posteriores sobre su uso<sup>41</sup>.

<sup>39</sup> RIVAS CARMONA, J., *Los trascoros de las catedrales españolas: estudio de una tipología arquitectónica*, Murcia, 1994, pp. 25-49 y 53-81.

<sup>40</sup> Por el contrario, la sacristía sí ha suscitado opiniones en el contexto de la arquitectura altomedieval. De hecho, su ubicación en los templos de la liturgia hispánica ha sido objeto de debate. Por una parte, M. FEROTIN (*Le Liber Ordinum en usage dans l'église wisigothique et mozárabe*, París, 1904, col. 43, n. 1), R. PUERTAS TRICAS (*Iglesias hispánicas (siglos IV al VIII). Testimonios literarios*, Madrid, 1975, p. 134), L. CABALLERO ZOREDA («Hacia una propuesta tipológica de los elementos...», *op. cit.*, pp. 90-92) y C. GODOY FERNÁNDEZ, (*Arquitectura y liturgia...*, p. 101, n. 57) han propuesto su localización en uno de los ábsides menores de los templos con cabeceras tripartitas. Por el contrario, I. G. BANGO TORVISO (*Edificios e imágenes medievales...*, *op. cit.*, p. 23; *Id.*, «La vieja liturgia hispana...», *op. cit.*, pp. 93-96 y 105-116) diferencia claramente entre el ámbito con funcionalidad litúrgica del preparatorium y la sacristía propiamente dicha —el *sacrarium* o *secretarium*—, localizándolos respectivamente en un ábside menor de la cabecera y en una de las estancias cerradas que se abrían a ambos lados del transepto en algunos edificios como Quintanilla de las Viñas, Santa Comba de Bande y San Pedro de la Nave.

<sup>41</sup> Para la revisión sobre la Cámara Santa en este sentido, GODOY FERNÁNDEZ, C., *Arqueología y liturgia...*, *op. cit.*, p. 101; GARCÍA CUETOS, P., «El culto a las reliquias en Asturias. La Cámara Santa y el Monsacro, Oviedo, Asturias, España», en *Religion and Belief in Medieval Europe. Papers of the 'Medieval Europe Brugge 1997' Conference*, vol. 4, ed. G. de Boe y F. Verhaeghe, Zellik, 1997, pp. 241-254; CARRERO SANTAMARÍA, E., *Las construcciones de los cabildos...*, *op. cit.*, II, pp. 226-247; MARÍN VALDÉS, F. A., «Oviedo. L'art àulic en el preromànic asturià», en *Catalunya a l'època carolíngia. Art i cultura abans del romànic (segles IX i X)*, 16 desembre 1999 / 27 febrer 2000, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, 1999, pp. 181-185, en particular, p. 184. Una hipótesis diferente ha sido la de C. GARCÍA DE CASTRO VALDÉS (*Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias, Oviedo*, 1995, pp. 363-373 y 503-507) quien ha querido transformar la significación regia de la Cámara Santa en episcopal, suponiéndola una capilla funeraria episcopal adosada al palacio de los obispos ovetenses.

Ya en los tiempos del románico y al contrario que en los monasterios, la sacristía catedralicia generalmente careció de una personalidad arquitectónica hasta la Baja Edad Media, localizándose en el entorno de los ábsides del templo, como en los casos de Compostela, Lleida, Mondoñedo, Ourense o Tarragona<sup>42</sup>. En Lleida, F. Abad Larroy y J. Lladonosa i Pujol dedicaron varias páginas al funcionamiento de la sacristía catedralicia, ubicada tras el altar mayor y con su propia capilla dedicada a Santa Anna, espacio que tras su incendio a finales del siglo XV, fue reformado y se amplió al vecino ábside norte, bajo la advocación de Santiago y San Lorenzo<sup>43</sup>. Del mismo modo, E. Cal Pardo ha tratado la ubicación de la sacristía mindoniense en los ábsides del templo catedralicio, hasta la ulterior transformación de la cabecera en el siglo XVI y creación de un espacio ad hoc en su lado norte, dotado de todas las comodidades<sup>44</sup>. Son especialmente escasas las noticias sobre tesoros y su ubicación que, por ejemplo, en Santiago de Compostela, se situó sobre la sala capitular en la panda Este del claustro, teniendo acceso desde el brazo sur del transepto, aprovechando el desnivel entre el templo compostelano y el vecino conjunto claustral<sup>45</sup>.

Con la construcción de cabeceras góticas, varios autores nos informan de la colocación de la sacristía en una de las capillas de la girola<sup>46</sup>. Por otra parte, sabemos de la búsqueda de un espacio determinado diferenciado de las vecinas capillas y caracterizado por su articulación respecto a la cabecera gótica y al presbiterio, materializada en un ámbito con acceso rápido y directo hacia y desde el altar mayor. Un ejemplo bien conocido es el de la catedral de León, con la sacristía en el extremo oriental de su transepto sur —hoy capilla del Carmen— y el tesoro ubicado sobre la misma a modo de torre, culminándose en el siglo XV con el sistema de contrarrestos denominado silla de la reina<sup>47</sup>.

<sup>42</sup> CARRERO SANTAMARÍA, E., *Las construcciones de los cabildos...*, *op. cit.*, I, pp. 181-186 y 220-227.

<sup>43</sup> ABAD LARROY, F., «El culto divino en la Seo Antigua de Lérida», en *Ilerda*, XL (1979), VII.è Centenari de la Consagració de la Seu Vella (*Miscel.lània Commemorativa*), pp. 17-56, en concreto, pp. 18-25; LLADONOSA I PUJOL, J., «Llum i fundacions per a la Catedral Vella de Lleida», en *El bisbe Ferrer Colom, la llum, els tapissos i les portades plateresques de la Seu Vella*, ed. P. Bertràn, Lleida, 1992, pp. 29-126, en particular, pp. 55-63

<sup>44</sup> CAL PARDO, E., «Sacristía y Custodia de la Catedral Basílica de Mondoñedo», *Estudios Mindonienses*, nº 3 (1987), pp. 459-570.

<sup>45</sup> CARRERO SANTAMARÍA, E., «La Capilla de los Arzobispos, el tesoro y la torre de don Gómez Manrique en la catedral de Santiago de Compostela», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (U.A.M.)*, IX-X (1997-1998), pp. 35-52.

<sup>46</sup> Así lo supone M. MARTÍNEZ Y SANZ (*Historia del templo catedral...*, *op. cit.*, 1866, pp. 92) en Burgos.

<sup>47</sup> CARRERO SANTAMARÍA, E., *Las construcciones de los cabildos...*, *op. cit.*, II, pp. 180-187. El tesoro leonés fue objeto de una enconada polémica durante la intervención de D. de

Otro de los ejemplos que han sido estudiados es el de la sacristía y tesoro o reconditorio, en la catedral de Valencia. Allí, y según informaba J. Sanchis Sivera, la sacristía fue concebida como un pequeño ámbito previo al desarrollo de la corona de capillas en la girola y que, después, fue magnificado en un edificio de dos pisos, adosado a la fachada sur de la catedral por los maestros Pere Comte y Pere Balaguer<sup>48</sup>. El tesoro valenciano se ubicó sobre el actual túnel de paso a la sacristía —la sacristía original de la catedral gótica—, accediéndose al mismo por una escalera que, al parecer, se clausuraba mediante un rastrillo. Su uso para albergar los bienes preciados de la seo propició que fuera decorado con pintura mural en el siglo XIV, estudiada por L. Saralegui y M. A. Catalá Gorgues<sup>49</sup>.

No todas las cabeceras góticas fueron concebidas con su girola y capillas radiales. En otros casos como Huesca o Zamora, la reconstrucción bajomedieval de sus respectivos templos condujo a otras soluciones, como las capillas en batería de la primera o el espacio semidiáfano albergando tres altares de la segunda. Las nuevas corrientes que, como decía, exigían un espacio auxiliar al culto determinado, llevaron a edificar en la seo oscense el primer ejemplo hispano de sacristía autónoma fuera de la cabecera, adosada a los ábsides de la catedral, siguiendo el estudio de E. Escar Hernández<sup>50</sup>. Por su parte, el tardogótico zamorano vino a contemplar la creación de una complicada estructura contigua a la vertiente norte de la nueva cabecera catedralicia. Según ha señalado G. Ramos de Castro, la sacristía de la catedral de Zamora se concibió como un edificio dividido en varias estancias y dos pisos, con claras características funcionales en todos los casos, destinada a almacén de objetos litúrgicos, librería capitular, relicario y vivienda del guarda del tesoro y templo<sup>51</sup>.

---

los Ríos en la catedral a finales del pasado siglo, debido a que dicho arquitecto confundió la ubicación del tesoro con el cercano cubo de la muralla, desde el cual el obispo tenía acceso directo al templo desde su palacio, y que concluyó derribando (GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I., *La catedral de León. Historia y restauración (1859-1901)*, León, 1993, pág. 464).

<sup>48</sup> SANCHIS SIVERA, J., *La catedral de Valencia*, *op. cit.*, pp. 254-255. La planta central que tuvo esta dependencia originalmente, antes de proyectos posteriores, nada tiene que ver con un baptisterio, según se ha publicado (OÑATE, J. A., «Las sacristías de la catedral de Valencia», en *Archivo de Arte Valenciano*, LXXI (1990), pp. 51-55; Id., «Las sacristías de la catedral de Valencia (continuación)», en *Archivo de Arte Valenciano*, LXXIII (1992), pp. 22-25).

<sup>49</sup> SANCHIS SIVERA, J., *La catedral de Valencia*, *op. cit.*, pp. 254-255; SARALEGUI, L. de, «Sobre algunas pinturas españolas del XIV al XVI», en *Archivo Español de Arte*, XXIV (1951), pp. 209-224, en particular, pp. 209-213; CATALÁ GORGUES, M. A., «Las pinturas murales de la Catedral de Valencia», en *Revista de la Universidad Complutense*, XXI-83 (1972), *Homenaje a Gómez-Moreno*, t. I, pp. 23-39.

<sup>50</sup> ESCAR HERNÁNDEZ, E., «Aportación al estudio histórico-artístico de las sacristías e la Seo de Huesca», en *Artígrama*, 3 (1986), pp. 401-402.

<sup>51</sup> RAMOS DE CASTRO, G., *La catedral de Zamora*, Zamora, 1982, pp. 228-233.

## EL ENTORNO DEL ESPACIO ECLESIAL. LOS CLAUSTROS Y SUS OFICINAS

Mientras el hecho de que los cabildos catedralicios mantuvieran vida reglar, al menos durante un período de años, es conocido de forma generalizada, por contra, la traslación de este factor al mundo de la historia de la arquitectura no ha sido contemplada, del mismo modo a cómo la desaparición de esa vida reglar llevó también a la transformación de los ámbitos que rodeaban a la catedral<sup>52</sup>. Frente a este panorama, un ejemplo excepcional son los trabajos iniciados en los años ochenta por F. López Alsina sobre la ciudad de Santiago de Compostela, vertebrados en torno a su catedral y a la evolución del clero responsable de la misma, que tuvieron como producto el trazado de la topografía canonical de la ciudad y su claustro de canónigos<sup>53</sup>.

Un tema espinoso es el de los ámbitos de la vida comunitaria catedralicia en la Alta Edad Media, sobre todo teniendo en cuenta el desconocimiento que ha implicado siempre dicha vida comunitaria. A. García Gallo apuntó ciertas constancias en algunos documentos procedentes de varios obispados que permitieran situar en un marco la existencia reglar de las comunidades de clérigos alrededor de una catedral, tal y como estipulaba el concilio de Coyanza en el siglo XI<sup>54</sup>. F. López Alsina, en su citado estudio sobre la ciudad de Santiago, ubicó las dependencias de la canónica compostelana mientras, después, F. J. Pérez Rodríguez apuntó ciertas matizaciones en lo que la disposición de los elementos integrantes de la canónica catedralicia compostelana se refiere<sup>55</sup>. Sin salir del ámbito galaico-leonés, se han realizado sendos estudios sobre la polifuncionalidad como espacio funerario y para la vida común del atrio, claustro o patio que rodeaba a la catedral de Ourense y acerca de la cella documentada en Astorga para la comunidad catedralicia<sup>56</sup>. J. Lla-

<sup>52</sup> Sobre la vida comunitaria, aunque centrada en el contexto aragonés, se puede hallar una interesante introducción histórica en BUESA CONDE, D. J., «Del monasterio a la catedral. El cabildo catedralicio», en *Las catedrales de Aragón*, dir. D. J. Buesa, Zaragoza, 1987, pp. 11-30.

<sup>53</sup> LÓPEZ ALSINA, F., *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*, Santiago de Compostela, 1988; ID., «De la magna congregatio al cabildo de Santiago: reformas del clero catedralicio (830-1110)», en *IX Centenário da Dedicção da Sé de Braga. Congresso Internacional. Actas, vol. I, O Bispo D. Pedro e o Ambiente Político-Religioso do Século XI*, Braga, 1990, pp. 735-762.

<sup>54</sup> GARCÍA GALLO, A., «El concilio de Coyanza. Contribución al estudio del Derecho español en la Alta Edad Media», en *Archivos Leoneses*, XX (1950), pp. 275-633.

<sup>55</sup> LÓPEZ ALSINA, F., *La ciudad de Santiago de Compostela...*, op. cit., pp. 141, 143 y 244-251; PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., *La Iglesia de Santiago de Compostela en la Edad Media: El Cabildo Catedralicio (1110-1400)*, Santiago de Compostela, 1996, pp. 25-28.

<sup>56</sup> CARRERO SANTAMARÍA, E., «Del Ourense medieval y sus catedrales...», op. cit.; ID., «La canónica y el atrio. El espacio para la vida comunitaria en la catedral de Astorga», en *Catedral. Revista de los Amigos de la Catedral de Astorga*, 7 (1999), en prensa.

donosa analizó las dependencias del claustro de la Seu Vella de Lleida y sus capillas, buscando una primera catedral en lo que en realidad fue el edificio de la canónica transformado en capilla de Santa María la Vella, tras la secularización del cabildo<sup>57</sup>. Sobre este edificio se volvería después, publicándose su fachada hacia poniente —oculta tras las obras de amurallamiento del recinto en el siglo XVIII— y la reconstrucción de una galería tardogótica que comunicaba con unas necesarias<sup>58</sup>. Recientemente, I. Lorés e I. Gil han propuesto una secuencia a la historia arquitectónica de la canónica ilderdense, a la que debemos añadir el estudio de C. Berlabé, E. Carrero y F. Fité quienes, además de aportar nuevas noticias y restituir la lógica a su proceso constructivo, han planteado una variación funcional del edificio desde los tiempos de vida reglar del cabildo —cuando la canónica se insertaba en un patio murado junto a la catedral ilderdense—, hasta su restauración en el presente siglo, tras ser cuartel militar durante casi dos centurias<sup>59</sup>.

#### CONJUNTOS CLAUSTRALES Y PROCESOS CONSTRUCTIVOS

En lo tocante a claustros concebidos como patios rodeados por estructuras porticadas, si bien V. Lampérez y Romea y J. Puig i Cadafalch comenzaron las alusiones a éstos, sus dependencias y su datación cronológica<sup>60</sup>, debemos a L. Torres Balbás la primera sistematización en el estudio de las estancias que rodeaban a los templos durante época góti-

<sup>57</sup> LLADONOSA I PUJOL, J., «Santa Maria l'Antiga i la primitiva canonja de Lleida», en *Miscel·lània històrica catalana. Homenatge al Pare Jaume Finestres historiador de Poblet (V1769)*, Poblet, 1970, pp. 85-136; ID., *La Suda, parròquia de la Seu de Lleida*, Lleida, 1979 e ID., «Llum i fundacions per a la Catedral Vella de Lleida», *op. cit.*

<sup>58</sup> MACIÀ, M., REÑE, J. R. Y RIBES, J. L., «Recuperació d'un conjunt arquitectònic: la tribuna o balcó de la canonja de la Seu Vella de Lleida», en *Iherda*, LI (1994), pp. 7-18.

<sup>59</sup> LORÉS I OTZET, I. Y GIL I GABERNET, I., «L'antiga canonja de la Seu Vella de Lleida: noves aportacions a l'evolució arquitectònica del conjunt dels seus edificis», en *Seu Vella. Anuari d'història i cultura*, 1 (1999), pp. 15-93; BERLABÉ JOVÉ, C., CARRERO SANTAMARÍA, E. Y FITÉ I LLEVOT, F., «La canónica de la Seu Vella de Lleida. Evolución arquitectónica y funcional (siglos XII-XX)», en *Lleida: Universitat i Capítol catedral en el Camí de Compostel·la*, Lleida, en prensa.

<sup>60</sup> El ejemplo paradigmático sería la sala capitular de la catedral de Plasencia estudiada por V. LAMPÉREZ Y ROMEA («Notas sobre algunos monumentos de la arquitectura cristiana española. VI. La antigua sala capitular de la catedral de Plasencia», en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, n.º 102-104 (1901), pp. 182-185). También, PUIG I CADA-FALCH, J., FALGUERA I SIVILLA, A. DE, GODAY I CASALS, J., *L'arquitectura romànica a Catalunya*, 3 vols., Barcelona, 1909-1918; LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 3 vols., Madrid, 1930, reed. en 2 vols., Valladolid, 1999.

ca, esquema luego ampliado por I. G. Bango Torviso<sup>61</sup>. Lejos de iniciarse una corriente de estudio sobre la topografía claustral catedralicia, los siguientes trabajos se limitaron al conocimiento de las formas y la posible autoría de cada ejemplo, sin profundizar en la complejidad de las dependencias de un claustro canonical. Las obras de tipo general tienden a referenciar las fechas de edificación del claustro y, en el caso de que la escultura del mismo lo requiriera, al estudio de ésta, junto al de determinadas estancias o capillas especialmente llamativas, como es el caso de las salas capitulares de Salamanca, Pamplona, Burgos, etc.

La historia constructiva de los claustros ha sido tratada en trabajos monográficos sobre el edificio catedralicio en cuestión o sobre la expansión de un determinado estilo en una región concreta. Así, la primera monografía centrada en el análisis constructivo y funcional de un claustro se la debemos al canónigo vicense J. Gudiol i Cunill quien, en 1897, narró el origen y evolución de las pandas y oficinas claustrales de la seo de Vic<sup>62</sup>. El descubrimiento de los muros perimetrales del claustro de la catedral de Salamanca y sus numerosos sepulcros, ocultos tras el enfoscado del siglo XVIII, provocaron la publicación de varias notas al respecto, en las que se recogían varios de los epígrafes descubiertos y se aportaban nuevas fechas para la edificación del conjunto<sup>63</sup>. También en el templo salmantino y como referente en el estudio de una dependencia aislada del conjunto, J. Camón Aznar y L. Torres Balbás trataron el abovedamiento de la sala capitular en el claustro de la Catedral Vieja de Salamanca, interesados fundamentalmente en la raigambre musulmana de aquella<sup>64</sup>. Para el caso de Pamplona, las noticias sobre el claustro

<sup>61</sup> TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, Madrid, 1952, pp. 134-144 y 231-244; BANGO TORVISO, I. G., «Arquitectura gótica», en *Historia de la Arquitectura Española*, vol. III, Zaragoza, 1985, pp. 409-502.

<sup>62</sup> GUDIOL I CUNILL, J., *Els claustres de la catedral de Vic*, Vic, (1897) 1981.

<sup>63</sup> BRAVO, R., «Epigrafía sepulcral en el claustro de la Catedral Vieja», en *La Basílica Teresiana* (1902), pp. 270-275; ID., «El claustro de la Catedral», en *Boletín Eclesiástico del Obispado de Salamanca*, n.º extraordinario (1903), pp. 315-320 y n.º 11 (1903), pp. 385-387; ID., «El claustro de la Catedral (Continuación)», en *Boletín Eclesiástico del Obispado de Salamanca*, n.º 12 (1904), pp. 228-240; REPULÉS Y VARGAS, E. M., «Los sepulcros descubiertos en el claustro de la Catedral Vieja de Salamanca», en *La Basílica Teresiana* (1902), pp. 295-299; ID., «Los sepulcros descubiertos en el claustro de la Catedral vieja», en *Boletín Eclesiástico del Obispado de Salamanca*, n.º 9 (1902), pp. 287-290; ID., «El claustro de la catedral de Salamanca y sus sepulcros», en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, n.º 130 (1903), pp. 241-245; RODRÍGUEZ MIGUEL, L., «Descubrimientos en el claustro de la Catedral Vieja de Salamanca», en *La Basílica Teresiana* (1902), pp. 257-261.

<sup>64</sup> CAMÓN AZNAR, J., y TORRES BALBÁS, L., «La bóveda gótico-morisca de la Capilla de Talavera en la catedral vieja de Salamanca», *Al-Andalus*, V (1940), pp. 20-24, reed. en TORRES BALBÁS, L., *Obra dispersa, t. I, Al-Andalus. Crónica de la España musulmana*, Madrid, 1981, pp. 199-203.

románico previo al conservado permitieron entrar en polémica a A. Ubieta Arteta y J. Goñi Gaztambide sobre sus fechas de construcción, entre 1141 y 1142, para el primero, mientras el segundo las adelantaba, al documentarse el uso de la sala capitular en 1122 y el del claustro en 1137<sup>65</sup>. Respecto al claustro gótico, el primer estudio arquitectónico fue el realizado por E. Lambert, quien dató las obras entre los siglos XIV y XV<sup>66</sup>, fechas seguidas en el texto de C. Fernández-Ladreda y J. Lordá, autores que matizaron dos etapas, la primera entre 1318 y 1355 —bajo la prelatuza de don Arnaldo de Barbazán—, y la segunda consistente en una fuerte reforma en el siglo XV, con la construcción del claustro alto y la transformación de algunas dependencias<sup>67</sup>.

Continuando con una secuencia cronológica en los estudios edificatorios sobre claustros catedralicios, X. Barral i Altet retomó el análisis del claustro de la catedral de Vic a partir de los estudios y excavaciones de E. Junyent, centrándose en el supuesto claustro románico que sirve de piso bajo al edificio gótico, éste último al nivel de la catedral<sup>68</sup>. E. Iglesias Almeida analizó la construcción del claustro de la catedral de Tui en virtud de su gliptografía, mientras I. G. Bango estudió su sala capitular como integrante de la primera fase constructiva de la conjunto catedralicio<sup>69</sup>. Por su parte, J.-M. Martínez Frías realizó el estudio arquitectónico del claustro de la catedral del Burgo de Osma, las depen-

<sup>65</sup> UBIETO ARTETA, A., «La fecha de la construcción del claustro románico de la catedral de Pamplona», en *Príncipe de Viana*, n.º 38-39 (1950), pp. 77-83; GOÑI GAZTAMBIDE, J., «La fecha de la terminación del claustro románico de la Catedral de Pamplona», en *Príncipe de Viana*, n.º 96 y 97 (1964), pp. 281-283. Posteriormente, M. L. MELERO MONEO («La sculpture du cloître de la cathédrale de Pampelune...», *op. cit.*, p. 245) señalaría lo trivial de la discusión, dado que, en todo caso, lo que delataban estas fechas era una actividad constructiva en consonancia con los años propuestos por dicha autora —1130/1140— para la ejecución de los capiteles del claustro, conservados en el Museo de Navarra.

<sup>66</sup> LAMBERT, E., «La Catedral de Pamplona», en *Príncipe de Viana*, vol. XII (1951), pp. 9-35, en particular, pp. 14-18.

<sup>67</sup> FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, C., «La catedral de Pamplona», en *El arte en Navarra*, Pamplona, 1994, pp. 145-160, pp. 147-153; FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, C., y LORDA, J., «Arquitectura», en *La catedral de Pamplona, 1394-1994*, 2 vols., Pamplona, 1994, I, pp. 164-273, pp. 162-243.

<sup>68</sup> Tras seguir las hipótesis de E. JUNYENT al considerar el claustro como realizado en época de Oliva (BARRAL I ALTET, X., *La catedral románica de Vic*, Barcelona, 1979, pp. 237-249), recientemente X. Barral ha considerado también la posibilidad de que fuera el subsuelo del gótico (ID., *Les catedrals de Catalunya*, Barcelona, 1994, pág. 210).

<sup>69</sup> IGLESIAS ALMEIDA, E., «Los signos lapidarios de la catedral de Tui en los siglos XII y XIII», en *Tuy. Museo y Archivo Histórico Diocesano*, II (1976), pp. 135-146, en particular, pp. 144-146; BANGO TORVISO, I. G., *Arquitectura románica en Pontevedra*, A Coruña, 1979, pp. 244-245; también, CENDÓN FERNÁNDEZ, M., «Las etapas constructivas de la Catedral Medieval de Tui», en *Tui. Museo y Archivo Histórico Diocesano*, VII (1994), pp. 197-212; ID., *La catedral de Tui en época medieval*, Poio, 1995, pp. 89-100.

dencias conservadas de éste y la posterior reconstrucción renacentista de sus pandas<sup>70</sup>. F. de Caso analizó pormenorizadamente la fábrica del claustro y sala capitular de la catedral de Oviedo, aportando un proceso edificatorio conciso y apoyado en un amplio elenco documental, del mismo modo a como M. C. Muñoz Párraga realizaría años después para las edificaciones del claustro de la catedral de Sigüenza<sup>71</sup>. En el caso compostelano, los restos claustrales fueron dados a conocer por R. Yzquierdo Perrín, revelándose como los vestigios de un gran edificio de mediados del siglo XIII, con fuertes modificaciones bajomedievales<sup>72</sup>. F. J. Pérez Rodríguez dedicó algunas páginas de su monografía sobre el cabildo de la sede Apostólica al intento de la localización de la sala capitular de la catedral mientras, por último, se han añadido nuevas cuestiones a las hipótesis sobre la estructura claustral compostelana, a la par de localizarse topográficamente el tesoro catedralicio y la sala capitular, junto a sus posteriores variaciones hasta su traslado a uno de los baluartes defensivos del templo<sup>73</sup>. En cuanto a la Seu Vella de Lleida, F. Español Bertrán puntualizó el período de construcción y los maestros activos en su panda norte, mientras F. Fité i Llevot planteó un estado de la cuestión, con nuevas hipótesis frente a las teorías vertidas al respecto hasta la fecha<sup>74</sup>. Para la catedral de Barcelona, J. Valero i Molina aportó nuevas noticias documentales sobre los maestros que trabajaban en su claustro, contribuyendo al conocimiento que se tenía de su proceso constructivo, desde las publicaciones de J. Mas, F. Carreras i Candi, A. Duran i Sanpere y el Catálogo monumental de la ciudad<sup>75</sup>. J. Gila Medina analizó

<sup>70</sup> MARTÍNEZ FRÍAS, J. M., *El gótico en Soria, Salamanca*, 1980, pp. 125-133.

<sup>71</sup> CASO, F. DE, *La construcción de la Catedral de Oviedo (1293-1587)*, Oviedo, 1981, pp. 36-144; MUÑOZ PÁRRAGA, M. C., *La catedral de Sigüenza (Las fábricas románica y gótica)*, Guadalajara, 1987, pp. 96-101 y 289-295.

<sup>72</sup> YZQUIERDO PERRÍN, R., «Aproximación al estudio del claustro medieval de la Catedral de Santiago», en *Boletín del Seminario de Estudios 'Fontán Sarmiento' de Hagiografía, Toponimia y Onomástica de Galicia*, 10 (1989), *Homenaje a Don Ramón Otero Túñez*, pp. 15-42.

<sup>73</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., *La Iglesia de Santiago de Compostela...*, *op. cit.*, pp. 93-95; CARRERO SANTAMARÍA, E., «Las ciudades episcopales del Reino de Galicia: Los restos del claustro medieval de Santiago de Compostela», en *Papers of the 'Medieval Europe Brugge 1997' Conference (1-4 october 1997)*, 11 vols., Zellik, 1997, vol. 4, *Religion and Belief in Medieval Europe*, pp. 171-180; ID., «La Capilla de los Arzobispos...», *op. cit.*

<sup>74</sup> ESPAÑOL BERTRÁN, F., «La catedral de Lleida: Arquitectura y escultura trecentista», en *Congrés de la Seu Vella de Lleida. Actes*, Lleida, 1991, pp. 181-213; FITÉ I LLEVOT, F., «La Seu Vella», en *La Seu Vella de Lleida. La Catedral, els promotors, els artistes, s. XIII a s. XV*, eds. F. Español y E. Ratés, Barcelona, 1991, pp. 13-32, en especial, pp. 22-26.

<sup>75</sup> MAS, J., *Notes històriques...*, *op. cit.*; ID., «Notes d'esculptors antics a Catalunya», en *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, VII (1913-1914), pp. 115-118 y 185-193; CARRERAS I CANDI, F., «Les obres de la catedral de Barcelona», en *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, VII (1913-1914), pp. 22-30, 128-136, 302-317 y 505-515; DURAN I SANPERE, A., «La Pietat del Portal de la Seu de Barcelona», (1929), reed. en DURAN I SAN-

el claustro de la catedral de Baeza, destacando su edificación sobre el shan de la mezquita previa, su mudejarismo como obra en ladrillo y sus fechas de construcción en el segundo tercio del siglo XIV, junto a la descripción de cada una de sus capillas privadas de índole funerario<sup>76</sup>. I. Lorés ha tratado el claustro románico de la seo de Girona, aludiendo a la arquitectura de sus dependencias canónicas, considerando la existencia de un claustro previo y vinculando su edificación a las características estilísticas de la escultura de sus galerías<sup>77</sup>. J. M. Merino de Cáceres ha realizado un ensayo de reubicación del claustro gótico de la catedral de Segovia en su lugar original junto a la catedral románica, a los pies del alcázar de la ciudad<sup>78</sup>. Por último, C. Manso Porto y J. C. Valle Pérez ha analizado la arquitectura de dos de los pisos de la claustra nova de la catedral de Ourense<sup>79</sup>.

#### ARQUITECTURA Y FUNCIÓN EN EL ENTORNO CLAUSTRAL

El aspecto funcional del claustro catedralicio ha sido tratado de forma muy limitada. Así, en cuanto a sus pandas, contamos con el ensayo sobre la concepción arquitectónica funeraria propuesta por C. Welander para el claustro gótico de la catedral de Burgos, revisada por R. Sánchez Ameijeiras y que luego matizó por una parte y rebatió por otra R. Abegg, con una teoría procesional vinculada a una materialización plástica de los vínculos entre la monarquía castellana y el episcopado burgalés<sup>80</sup>. En cuanto a los claustros catedralicios de características regla-

---

PERE, A., *Barcelona i la seva història, III, L'art i la cultura*, Barcelona, 1975, pp. 282-289; AINAUD, J.; GUDIOL, J. y VERRIÉ, F. P., *Catálogo monumental de España. La ciudad de Barcelona*, Madrid, 1947, pp. 63-69; VALERO I MOLINA, J., «Acotacions cronològiques i nous mestres a l'obra del claustre de la catedral», en *D'art*, 19 (1993), pp. 29-40.

<sup>76</sup> GILA MEDINA, L., *Arquitectura religiosa de la Baja Edad Media en Baeza y Úbeda*, Granada, 1994, pp. 159-160 y 168-170.

<sup>77</sup> LORÉS I OTZET, I., «Aspectes relatius a la construcció del claustre de la Catedral de Girona», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins, XXXIII (1994)*, *Actes de les jornades d'homenatge al Dr. Jaume Marquès i Casanovas. Cultura i societat a les terres de Girona, Girona 26 i 27 de novembre de 1993*, pp. 275-289.

<sup>78</sup> MERINO DE CÁCERES, J. M., «El claustro de la catedral de Segovia», en *Estudios Segovianos, XXXVII, 94 (1996)*, *Homenaje dedicado al M. I. Sr. Don Hilario Sanz y Sanz*, pp. 475-507.

<sup>79</sup> MANSO PORTO, C., «Arquitectura y escultura monumental, siglos XIV y XV», en *Galia*, t. XI, A Coruña, 1996, pp. 282-379, en particular, p. 285; VALLE PÉREZ, J. C., «A arquitectura», en *A Catedral de Ourense*, A Coruña, 1997, pp. 52-103

<sup>80</sup> WELANDER, C., «The architecture of the Cloister of Burgos Cathedral», en *Medieval Architecture and its intellectual context. Studies in honour of Peter Kidson*, ed. por E. Fernie y P. Crossley, Londres, 1990, pp. 159-168; SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., *Investigaciones icono-*

res, se ha insistido en las concomitancias funcionales de la arquitectura vinculada a las comunidades canónicas del Burgo de Osma, Sigüenza y Tarragona, secularizadas a partir del siglo XIV y cuyos claustros aún preservan en gran medida la estructura relacionada con una vida en comunidad<sup>81</sup>.

Con referencia al uso litúrgico y funerario de las pandas claustrales, se han destacado varios documentos tocantes a las catedrales de Sigüenza, Tarragona, Lleida, Tortosa, Segorbe, Girona, la Seu d'Urgell, Ávila, Sevilla, el Burgo de Osma y a las doce sedes del reino galaico-leonés, donde sabemos con exactitud, por una parte, el tipo de enterramiento a que estaba destinada cada galería y, por otro, los actos y procesiones a realizar en su superficie, ya fueran de tipo funerario, las correspondientes a una determinada etapa litúrgica del año —como la ceremonia del *mandatum* u otras celebraciones pascuales— o el traslado a la superficie claustral de ciertas representaciones teatrales paralitúrgicas, al ser consideradas indecorosas para el interior del templo<sup>82</sup>.

---

*gráficas sobre escultura funeraria del siglo XIII en Castilla y León*, Tesis doctoral en microficha, Universidad de Santiago de Compostela, 1992, pp. 119-124; ABEGG, R., «Die Memorialbilder von Königen und Bischöfen in Kreuzgang der Kathedrale von Burgos», *Georges-Bloch-Jahrbuch des Kunstgeschichtlichen Seminars der Universität Zürich*, 1 (1994), pp. 29-54; ID., *Königs- und Bischofsmonumente. Die Skulpturen des 13. Jahrhunderts im Kreuzgang der Kathedrale von Burgos*, Zürich, 1999.

<sup>81</sup> CARRERO SANTAMARÍA, E., «La topografía claustral en las catedrales de Sigüenza, Burgo de Osma y Tarragona en el contexto del Tardorrománico hispano», en *Actas del Congreso La cabecera de la catedral calceatense y el Tardorrománico hispano, Santo Domingo de la Calzada, 29 - 31 de enero de 1998*, Logroño, 1999, en prensa.

<sup>82</sup> Véanse las aportaciones documentales y análisis de O'CALLAGHAN I FORCADELL, R., *Episcopologio de la Santa Iglesia de Tortosa*, Tortosa, 1896, pp. 92-93; GARCÍA CHICO, E., «El claustro de la catedral del Burgo de Osma», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, XVIII (1951-1952), pp. 135-138; TOMÁS ÁVILA, A., *El culto y la liturgia en la catedral de Tarragona (1300-1700)*, Tarragona, 1963; LLORENS RAGA, P. L., *El claustro gótico de la catedral de Segorbe*, València, 1970; BATLLE I GALLART, C., *La Seu d'Urgell medieval...*, *op. cit.*, pág. 89; MUÑOZ PÁRRAGA, M. C., «El claustro de la catedral de Sigüenza y sus dependencias», en *Anales Seguntinos*, IV (1985), pp. 27-37, en particular, pp. 31-32; MIRAVALL, R., *Necrópolis, sepultures i inhumacions a Tortosa*, Tortosa, 1986; MUÑOZ PÁRRAGA, M. C., *La catedral de Sigüenza...*, *op. cit.*, ap. doc. XXI, pp. 361-362; ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C. y CRIADO MAINAR, J., «La fábrica de la primitiva Seo de San Salvador de Zaragoza», en *La plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*, Zaragoza, 1989, pp. 17-43, en particular, pp. 26-28; CASTILLÓN CORTADA, F., «Liturgia funeral en el claustro de la Seu Vella de Lleida», en *Congrés de la Seu Vella de Lleida. Actes*, Lleida, 1991, pp. 225-232; DURÁN GUDIOL, A., *Historia de la Catedral de Huesca*, Huesca, 1991, pág. 56; MASSIP I BONET, F., «Cerimònia litúrgica i artifici teatral en el jom de Pentecosta (segles XIII-XVI)», en *Congrés de la Seu Vella de Lleida. Actes*, Lleida, 1991, pp. 257-263; BERLABÉ, C. Y FITÉ, F., «El misteri de la Colometa a la Lleida del segle XV», en *Manuel de Montsuar. Degà de Lleida i president de la Generalitat de Catalunya*, Lleida, 1994, pp. 69-120; LUCERO COMAS, L., «Litúrgia i paralitúrgia del dia de Nadal a la Seu de Girona segons la consuetud de 1360», en *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*,

Respecto a las dependencias, una detenida exégesis documental en escasos ejemplos ha permitido establecer ciertas cuestiones sobre la funcionalidad espacial de las estancias claustrales medievales, en relación con la religiosidad y vida cotidiana de los cabildos. Una obra precursora es la citada monografía de J. Gudiol i Cunill dedicada a la evolución funcional del claustro de la catedral de Vic —escrita en 1897 e inédita hasta los años ochenta del presente siglo—, probablemente propiciada por ser uno de los escasos restos de la catedral medieval conservados<sup>83</sup>. Junto a Gudiol i Cunill, debemos destacar dos estudios dedicados al claustro de la catedral de Jaca. El primero, firmado por L. Monreal y Tejada, se destinó a la localización del refectorio canonical, luego capilla del Pilar y, hoy, dependencia del Museo Diocesano. El segundo, de F. Aznárez López, comienza con una introducción a la vida reglar de la catedral, para luego centrarse en las arquerías claustrales y su ulterior metamorfosis barroca, pero obvia las oficinas que se abrían al recinto<sup>84</sup>. Del claustro de la seo de Girona, se conservan varias dependencias que respondieron al antiguo edificio canonical, como por ejemplo el dormitorio de canónigos o una gran sala cubierta con cañón corrido, convertida tras la secularización en sacristía catedralicia<sup>85</sup>. A. Matheu Mulet dedicó una publicación a los edificios anejos a la catedral de Palma de Mallorca, en el que también se contemplaban otras dependencias como la sacristía o la almoaina<sup>86</sup>. Junto a éstos, P.L. Llorens Raga estudió las oficinas abiertas al claustro de la catedral de Segorbe, no olvidando los aspectos organizativos, funerarios o de servicios de las mismas y reconstituyendo su topografía y uso litúrgico gracias al 'Libro de aniversarios' de la catedral<sup>87</sup>.

---

XXXV (1995), pp. 159-181; ROMAGUERA I GÜELL, T., «Drames litúrgics del cicle de Pasqua a la ciutat de Girona», en *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXXV (1995), pp. 183-199; CARRERO SANTAMARÍA, E., «El claustro medieval de la catedral de Zamora. Topografía y función», *Anuario Instituto de Estudios Zamoranos 'Floridán de Ocampo'* (1996), pp. 107-127; JIMÉNEZ MARTÍN, A. y PÉREZ PEÑARANDA, I., *Cartografía de la montaña hueca. Notas sobre los planos históricos de la Catedral de Sevilla*, Sevilla, 1997, pág. 89; CARRERO SANTAMARÍA, E., Las construcciones de los cabildos..., *op. cit.*; ID., «La topografía claustral...», *op. cit.*; ID., «Las oficinas capitulares de la catedral de Ávila», *Cuadernos Abulenses*, 1999, *Homenaje a Eduardo Ruiz Ayucar*, en prensa.

<sup>83</sup> GUDIOL I CUNILL, J., *Els claustres de la catedral de Vic*, *op. cit.*

<sup>84</sup> MONREAL Y TEJADA, L., «El claustro primitivo de la Catedral de Jaca», en *Aragón*, 73 (1931), pp. 219-220; AZNÁREZ LÓPEZ, F., «El claustro de la catedral de Jaca», en *Zaragoza*, XIV (1961), pp. 171-179.

<sup>85</sup> FONT, L., *Gerona. La catedral y el Museo Diocesano*, Girona, 1952, pág. 29.

<sup>86</sup> MATHEU MULET, A., *Capillas claustrales*, Palma de Mallorca, 1956.

<sup>87</sup> LLORENS RAGA, P. L., *El claustro gótico...*, *op. cit.* Años antes, A. BOYER RUIZ («El claustro de la catedral de Segorbe», en *Reconstrucción*, 84 (1948), pp. 207-218) había descrito la restauración del conjunto realizada por Regiones Devastadas.

M.C. Muñoz Párraga estableció el origen y posterior evolución de usos en las estancias abiertas al claustro de la catedral de Sigüenza, destacando su reutilización y transformación como ámbitos funerarios privados y aulas para la enseñanza en el cabildo<sup>88</sup>. La riqueza en alusiones a determinadas estancias en la documentación de la Seo de Zaragoza, ha permitido a J.C. Escribano Sánchez y A. Criado Mainar reconstruir la topografía completa del desaparecido claustro reglar medieval, así como establecer cada una de las transformaciones que afectaron a su estructura hasta el siglo XV<sup>89</sup>. Los pormenores de la construcción de la sala capitular barcelonesa —luego capilla del Santíssim y Sant Oleguer— fueron estudiados por M.R. Terés i Tomàs, quien también trató el trabajo del escultor Antoni Canet en la portada de la sala al claustro<sup>90</sup>. Por su parte, A. Durán Gudiol realizó un ejemplar estudio sobre la catedral de Huesca y la interacción entre sus historias institucional y arquitectónica, en el que se recoge el origen y posteriores transformaciones del entorno claustral a las necesidades de su cabildo<sup>91</sup>. Para el caso paradigmático en cuanto al prototipo catedralicio reglar que es el claustro de la catedral de Pamplona, J. Goñi Gaztambide ha dedicado varias páginas al respecto, en tanto que C. Fernández-Ladreda y J. Lorda han analizado su construcción teniendo en cuenta la funcionalidad de cada una de sus dependencias<sup>92</sup>. En el ámbito leonés, conocemos en gran medida la topografía del desaparecido claustro medieval de la catedral de Zamora, integrado por capillas funerarias y una sala capitular y del que también sabemos que estaba decorado con figuras de los Apóstoles<sup>93</sup>. En 1997,

<sup>88</sup> MUÑOZ PÁRRAGA, M. C., «El claustro de la catedral de Sigüenza...», *op. cit.*

<sup>89</sup> ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C. y CRIADO MAINAR, J., «La fábrica de la primitiva Seo...», *op. cit.*

<sup>90</sup> TERÉS I TOMÀS, M. R., «Una nova aportació a l'obra d'Antoni Canet», en *D'art*, 8-9 (1983), pp. 201-204; ID., «Obres del segle XV a la Catedral de Barcelona. La construcció de l'antiga sala capitular», en *Lambard*, VI (1991-1993), pp. 389-413, en particular, pp. 396-403.

<sup>91</sup> DURÁN GUDIOL, A., *Historia de la Catedral...*, *op. cit.*, pp. 34-38, 55-66, 105-106, 189-191 y 238-240; centradas en la seo oscense y ampliando o aportando noticias a ciertos aspectos de los tratados en la citada monografía, también pueden consultarse ARCO, R. del, *La catedral de Huesca. Monografía histórico-arqueológica*, Huesca, 1924; DURÁN GUDIOL, A., «La penitencia pública en la Catedral de Huesca», en *Argensola*, 12 (1952), pp. 335-346 e ID., *Iglesias y procesiones. Huesca, siglos XII-XVIII*, Zaragoza, 1994.

<sup>92</sup> GOÑI GAZTAMBIDE, J., «Nuevos documentos sobre la catedral de Pamplona II. Las dependencias canónicas, III. La iglesia Catedral», *Príncipe de Viana*, 16 (1955), pp. 133-200; ID., *La Capilla Musical de la Catedral de Pamplona. De sus orígenes hasta 1600*, Pamplona, 1983; ID., «Nuevos documentos sobre la Catedral de Pamplona», *Príncipe de Viana*, (1997), pp. 101-142; FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, C. y LORDA, J., «Arquitectura», *op. cit.*, pp. 162-243.

<sup>93</sup> CARRERO SANTAMARÍA, E., «El claustro medieval de la catedral de Zamora...», *op. cit.*

A. Jiménez Martín e I. Pérez Peñaranda han publicado un análisis de las planimetrías históricas de la catedral de Sevilla, en el que se recoge la funcionalidad del Patio de los Naranjos, como ámbito funerario rodeado de capillas privadas<sup>94</sup>. Las dependencias de la catedral de Ávila han sido estudiadas desde un punto de vista funcional, destacando la sala capitular como lugar funerario, las sucesivas reubicaciones de su sacristía y la construcción de la librería a fines del siglo XV<sup>95</sup>.

En cuanto a las investigaciones dedicadas a dependencias determinadas en el entorno claustral y, en concreto, a las salas capitulares, señalaré dos trabajos sobre programas escultóricos en las mismas. El primero fue publicado por J. Yarza Luaces sobre los capiteles de ingreso a la sala capitular del Burgo de Osma<sup>96</sup>. El segundo es el de R. Sánchez Ameijeiras sobre la sala capitular de León, donde ha propuesto un programa iconográfico en fachada vinculado a la historia de la diócesis y siguiendo ciertos modelos de la Francia meridional, a partir de los restos escultóricos tardorrománicos en su entorno<sup>97</sup>. En cuanto a su funcionalidad espacial, E. Cal Pardo analizó documentalmente la ubicación del Pazo dos Cabaleiros —antiguo capítulo de la catedral de Mondoñedo— y sus relaciones con la sacristía del templo<sup>98</sup>. En la seo de València también ha suscitado algunos apuntes sobre la capilla del Santo Cáliz —antigua sala capitular y aula de teología—, dependencia que, ante la carencia de un claustro, se construyó adosada al extremo occidental de la nave sur del templo<sup>99</sup>. Del mismo modo, F. Granero Martín ha publicado un detenido análisis arquitectónico y funcional del desaparecido corral de los Olmos en la mezquita-catedral de Sevilla. Éste, a pesar de no tratarse de un entorno claustral y localizarse al Este del templo sevillano, fue en origen el lugar de residencia de los alfaqués hispalenses, transformándose después en el ámbito de reunión de los cabildos eclesiástico y civil de Sevilla, a modo de una sala capitular exenta y en plena conexión con la residencia episcopal medieval<sup>100</sup>.

<sup>94</sup> JIMÉNEZ MARTÍN, A. y PÉREZ PEÑARANDA, I., *Cartografía de la montaña hueca...*, *op. cit.*

<sup>95</sup> CARRERO SANTAMARÍA, E., «Las oficinas capitulares...», *op. cit.*

<sup>96</sup> YARZA LUACES, J., «Nuevas esculturas románicas en la catedral de Burgo de Osma», en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XXXIV-XXXV (1969), pp. 217-229.

<sup>97</sup> SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., *Investigaciones iconográficas...*, *op. cit.*, pp. 8-27; ID., «Una empresa olvidada del primer gótico hispano: la fachada de la Sala Capitular de la Catedral de León», *Archivo Español de Arte*, n.º 276 (1996), pp. 389-406.

<sup>98</sup> CAL PARDO, E., «Sacristía y Custodia de la Catedral...», *op. cit.*

<sup>99</sup> ZABALA, A., «La capilla del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia», en *Archivo de Arte Valenciano*, (1978), pp. 30-32.

<sup>100</sup> GRANERO MARTÍN, F., *El Corral de los Olmos, antiguos Cabildos secular y eclesiástico de la Ciudad de Sevilla. Sus orígenes, funciones, compilación de transformaciones y demolición*, Sevilla, 1991.

Destacan las concernientes a la del arzobispo toledano don Pedro Tenorio por A. Sánchez-Palencia Mancebo y A. Franco Mata y a la de don Diego de Anaya en el claustro de Salamanca, por J. Yarza Luaces<sup>101</sup>. Junto a éstas, J. Serra Vilaró destinó dos trabajos, el primero a la librería capitular de la seo de Tarragona y sus cambios de ubicación en la topografía del claustro y el segundo a la sala capitular, transformada en capilla del Corpus Christi<sup>102</sup>. J. Morera y J. Marquès Casanovas buscaron la sala capitular y un scriptorium en la topografía del claustro de la catedral de Girona, ubicándolos en ambos casos en la torre románica ubicada en la panda meridional del conjunto<sup>103</sup>. La idea del scriptorium en una torre también se adscribió a la catedral de Vic y su torre de Carlomagno por A.M. Mundó, hipótesis condicionada por la aludida supuesta funcionalidad en Girona y por la famosa miniatura en el Beato del cenobio zamorano de Tábara tratada por F. Galtier Martí, en la que se refleja a los escribanos trabajando en el interior de la torre del monasterio<sup>104</sup>. F. Marcos Rodríguez realizó un estudio puntero sobre la funcionalidad de la capilla de Santa Catalina, en el claustro de la catedral de Salamanca, inicial ámbito mortuorio, posterior librería capitular y, des-

<sup>101</sup> SÁNCHEZ-PALENCIA MANCEBO, A., «La capilla del arzobispo Tenorio», en *Archivo Español de Arte*, 189 (1975), pp. 27-42; ID., *Vida y empresas del Arzobispo D. Pedro Tenorio*, Toledo, 1984; ID., *Fundaciones del Arzobispo Tenorio, la capilla de San Blas en la Catedral de Toledo*, Toledo, 1985 FRANCO MATA, A., «El obispo don Pedro Tenorio: vida y obra. Su capilla funeraria en el claustro de la catedral de Toledo», en *La idea y el sentimiento de la muerte en la historia y en el arte de la Edad Media (II)*, Santiago de Compostela, 1992, pp. 73-93; YARZA LUACES, J., «La capilla funeraria hispana entorno a 1400», en *La idea y el sentimiento de la muerte en la historia y en el arte de la Edad Media (I)*, Santiago de Compostela, 1988, pp. 67-91, en especial, pp. 70-74.

<sup>102</sup> SERRA VILARÓ, J., «Archivo y librería capitulares de la Santa Metropolitana Iglesia de Tarragona, Primada de las Españas», en *Boletín Arqueológico de Tarragona*, XLIV (1944), pp. 105-135; ID., «La capilla del Corpus Christi y el retablo de Bonifás», en *Boletín Arqueológico de Tarragona*, L (1950), pp. 156-167.

<sup>103</sup> MORERA, J., «La sepultura común de los obispos en la catedral de Gerona», en *Revista de Gerona*, VIII-19 (1962), pp. 25-28; MARQUÈS CASANOVAS, J., «El Scriptorium de la Seo de Gerona», en *Revista de Gerona*, 73 (1975), pp. 38-41). Insistiendo en la teoría de sala capitular, ADELL, J. A., «La catedral (o Santa Maria) de Girona», en *Catalunya Romànica*, vol. V, El Gironès, la Selva, el Pla de l'Estany, Barcelona, 1991, pp. 113-115, en particular, p. 115.

<sup>104</sup> Para la ilustración del Beato de Tábara, GALTIER MARTÍ, F., «O turre tabarense alta et lapidea... Un saggio d'iconografia castellologica sulla miniatura della Spagna cristiana del seccolo X», en *XXXIV Corso di Cultura sull'arte Ravennate e bizantina. Seminario Internazionale di Studi su 'Archeologia e Arte nella Spagna tardoromana, visigota e mozarabica'*, Ravenna, 4-11 aprile 1987, Ravenna, 1987, pp. 253-289; para el scriptorium vicense, MUNDÓ, A. M., «Producció i conservació del material escrit a Catalunya: escriptoris i biblioteques pels volts de l'any Mil», en *Catalunya i França meridional a l'entorn de l'any mil*, Barcelona, 2-5 juliol 1987, Barcelona, 1991, pp. 174-180.

pués, espacio plurifuncional<sup>105</sup>; mientras S. Guijarro González recogió varias noticias sobre la aparición de espacios arquitectónicos específicos dedicados a bibliotecas y aulas de enseñanza catedralicias, en su tesis doctoral sobre la formación del clero castellano medieval<sup>106</sup>.

---

<sup>105</sup> MARCOS RODRÍGUEZ, F., «La capilla de Santa Catalina de la Catedral Vieja y la historia de la Universidad de Salamanca», en *Salmanticensis*, XXXI (1984), pp. 225-244.

<sup>106</sup> GUIJARRO GONZÁLEZ, S., *La transmisión social de la cultura en la Edad Media castellana (siglos XI-XV): las escuelas y la formación del clero de las catedrales*, Tesis Doctoral en microforma, Universidad de Cantabria, Santander, 1992, pp. 282-290.